

La importancia de proteger el sector agropecuario

Pedro A. Vicente // Director de Seguro Agrario
Combinado de MAPFRE España

Asegurar las actividades agropecuarias es crucial para mantener la viabilidad de las explotaciones y proporcionar continuidad a la actividad en caso de pérdidas por siniestros. Si tenemos en cuenta que los trabajos se desarrollan principalmente al aire libre, y que los fenómenos que causan los siniestros son cada vez de mayor gravedad, intensidad y frecuencia, la gestión de riesgos es esencial.

En cuanto a la tipología, los riesgos en las explotaciones agropecuarias se pueden clasificar en daños personales, materiales, derivados de la circulación de vehículos a motor, a terceros, o a los medios de producción y las cosechas.

En MAPFRE contamos con una ventaja competitiva otorgada por factores como nuestra experiencia, alta especialización y cercanía con el cliente gracias a nuestra red de oficinas, la más grande del seguro español. Además, disponemos de un catálogo de soluciones aseguradoras que adaptamos a los riesgos de cada explotación para ofrecer una cobertura completa, eficaz y muy enfocada a las necesidades.

De esta manera, nuestros seguros de accidentes brindan una amplia protección, tanto para los empresarios como para sus empleados. Asimismo, nuestros seguros de vida garantizan una indemnización en caso de fallecimiento o invalidez.

Hay que tener en cuenta que la agricultura y la ganadería son actividades con altos grados de siniestralidad, muy por encima de la media de otros sectores. Los agricultores y ganaderos asumen grandes riesgos en su trabajo diario, a menudo sin ser demasiado conscientes de ello. El manejo de maquinaria pesada, las posturas forzadas durante largas horas, el transporte de cargas y los desplazamientos conllevan riesgos laborales que deben ser "más tenidos en cuenta".

Por otro lado, disponemos de **cobertura de daños** con el seguro multirriesgo, que tiene las garantías más amplias del mercado para explotaciones agrícolas y/o ganaderas.

Hoy en día, la maquinaria agrícola es uno de los activos más valiosos debido a sus sofisticadas características de automatización y control del trabajo, así

como los invernaderos, y en MAPFRE contamos con soluciones específicas para estos elementos.

Para finalizar, ofrecemos el seguro de **responsabilidad civil**, con una amplia protección por daños a terceros derivados de la actividad agrícola y ganadera.

Especial mención merecen las posibilidades de seguro en el caso de los **medios de producción** como es el **ganado**.

Contextualizando la importancia del sector ganadero en España, podemos decir que somos el tercer país en importancia ganadera dentro de la Unión Europea, solo por detrás de Francia y Alemania.

El sector ganadero de carne en la actualidad está compuesto por más de 350.000 granjas en España, el 36% corresponden al sector vacuno, el 31% al ovino, y el resto porcino, cunícola y avícola. Además, la ganadería emplea de forma directa a más de medio millón de trabajadores, incluyendo los sectores de producción agrícola para el ganado, veterinarios, piensos, sanidad animal, logística y transporte e industrias auxiliares, dos millones de profesionales, autónomos y empleados viven de la cadena ganadero-cárnica.

Asegurar las actividades agropecuarias es crucial para mantener la viabilidad de las explotaciones y proporcionar continuidad a la actividad en caso de pérdidas por siniestros

En un entorno geográfico donde la disminución de la población es un problema muy grave, la ganadería se ha convertido en la columna vertebral por su contribución económica y su papel en el establecimiento de recursos tan escasos como los residentes en esas áreas.

Además, las granjas y la mayoría de las empresas cárnica ayudan a crear riqueza, cohesión territorial y empleo en todas estas zonas, contribuyendo al desarrollo de la España rural.

Ganado: riesgos y seguros

Las aseguradoras han debido adaptarse a los riesgos cambiantes enfrentados por las explotaciones ganaderas a lo largo del tiempo. Por ejemplo, en el pasado, la prevalencia de la tuberculosis bovina representó un gran desafío para el sector vacuno, lo que llevó a la creación de coberturas aseguradoras para mitigar las pérdidas económicas y garantizar la supervivencia de las explotaciones.

MAPFRE fue pionera en ofrecer estas coberturas, que posteriormente se incluyeron en las pólizas de AGROSEGURO, junto con garantías adicionales para otros riesgos comunes en las explotaciones. Hoy en día, las explotaciones ganaderas enfrentan un crecimiento significativo que implica nuevos desafíos, como la contratación de mano de obra y sus respectivas responsabilidades.

Para MAPFRE, es esencial entender los cambios en el sector y desarrollar soluciones aseguradoras que protejan los activos, mantengan la estabilidad financiera y mitiguen los impactos negativos de eventos imprevistos. A través de AGROSEGURO se ofrecen diversas coberturas para las explotaciones ganaderas, adaptadas a sus necesidades específicas. Estas garantías cubren una amplia gama de posibilidades

de contratación para prácticamente todas las especies ganaderas.

MAPFRE: el seguro agrario es más necesario que nunca, pero tiene que ser sostenible

En 2023, la contratación de seguros agrarios aumentó un 16% hasta alcanzar los 1.011 millones de euros, según los datos registrados por AGROSEGURO de 2023 marcando la primera vez que el sistema español supera los mil millones en primas.

Sin embargo, las adversidades climáticas han causado considerables daños en cultivos y ganado, aumentando la siniestralidad a niveles sin precedentes. Por ejemplo, en 2023, la sequía generó indemnizaciones cercanas a los 500 millones de euros, llevando el total de indemnizaciones ese año a 1.200 millones de euros, estableciendo un récord en los 44 años de historia del seguro agrario en España.

La complejidad del aseguramiento agrario en el contexto actual, con condiciones climáticas más severas, como ya se ha comentado, involucra a diversas partes interesadas, incluyendo compañías de seguros, el Ministerio de Agricultura (ENESA), comunidades autónomas, reaseguradoras (CCS),



organizaciones agrarias, cooperativas, mediadores y asegurados.

Es crucial que los asegurados comprendan esta complejidad y el desafío que representa el cambio climático. El seguro agrario debe seguir compensando las pérdidas de agricultores y ganaderos, pero para que sea viable y sostenible a largo plazo, debe adaptarse a las circunstancias y mantener su eficacia y continuidad en el tiempo.

Las decisiones a adoptar se están acometiendo por parte de la agrupación de aseguradoras AGRO-SEGURO, y afectan a la parte técnica y condiciones de cobertura del seguro, siempre con la aprobación de la Entidad Estatal de Seguros Agrarios (ENESA). Estas medidas deben combinarse sinérgicamente con las que también deben adoptar el resto de integrantes del sistema, como debería ser una mayor aportación a las ayudas y/o subvenciones de las administraciones públicas.

Desde el punto de vista técnico, por poner un ejemplo, no resultaría extraño que un determinado cultivo implantado en una zona geográfica donde agrónomicamente no fuera viable, por la escasa pluviometría u otras circunstancias que provoquen una reiterada y alta siniestralidad continua en el tiempo, quedara fuera de la posibilidad de contratación del seguro.

La innovación al servicio del seguro agropecuario

Es en estos nuevos retos, donde surgen nuevas oportunidades para la industria aseguradora de ayudar al sector agropecuario a ser más resiliente.

Actualmente las entidades que conformamos la industria aseguradora tenemos puesto un especial interés en modelos de predicción de riesgos climáticos que incorporen el efecto del cambio climático. Existen soluciones que simulan la evolución del clima con analítica avanzada de modelos de circulación global. Esto permite hacer un trabajo de mayor calidad frente a los sistemas que teníamos hace unos años de análisis de datos históricos y de patrones previos.

Con estas novedades se pueden estimar riesgos futuros en escenarios distintos y se puede calcular el potencial impacto económico que tendría en diferentes ámbitos. Esto supone que se pueden tomar decisiones con un mayor conocimiento.

A las nuevas soluciones de analítica avanzada se une el acceso a una mayor cantidad de datos locales

en tiempo real como puede ser imágenes satelitales, o información proporcionada por sensores conectados desplegados sobre el terreno que pueden habilitar acciones precisas y específicas para una zona en el corto plazo. Esto permite, por ejemplo, establecer tarifas personalizadas y precisas. No solo se trata de dar respuesta tras un evento catastrófico, como puede ser un huracán, sino que se trata también de acompañar a las empresas en su proceso de adaptación al cambio climático.

La IA puede permitir también trabajar en un mayor conocimiento del riesgo de otros factores como las enfermedades en el ganado. Las compañías aseguradoras, podemos aportar valor al negocio y también a la sociedad.

El seguro agrario debe seguir compensando las pérdidas de agricultores y ganaderos, pero para que sea viable y sostenible a largo plazo, debe adaptarse a las circunstancias y mantener su eficacia y continuidad en el tiempo

Para concluir

MAPFRE ha celebrado su 90 aniversario como entidad aseguradora, manteniendo una estrecha relación con el mundo rural desde sus inicios. Esta conexión ha contribuido a que seamos la principal aseguradora en el ámbito rural español. El seguro agrario es parte integral de la historia y los valores de la compañía, que sigue comprometida con la defensa de la agricultura, la ganadería y el entorno rural, debido a su importancia para la economía, la cohesión y el desarrollo social.

La amplia red comercial de MAPFRE, con oficinas en todo el país, incluidas las zonas rurales, combinada con la experiencia y especialización de sus profesionales, permite ofrecer un asesoramiento de calidad y cercano a los agricultores y ganaderos para garantizar la mejor protección para sus riesgos. ●